

Carta de Asís

Mayo de 2020

Principio 3. Vida cotidiana: Hacia fuera, solidaridad

Número 139

En estos tiempos estamos teniendo que aprender mucho en poco tiempo: a convivir, a estar solos, a estar sin salir... incluso a vivir la fe sin ir a la iglesia. También es un tiempo en que nos está tocando aprender a vivir la esperanza. Y aprendemos que la vida que va por dentro.

Tema de reflexión

Crear fraternidad en tiempos del coronavirus

La epidemia del coronavirus nos está haciendo vivir circunstancias que jamás hubiéramos pensado. Estamos obligados/as a quedarnos en nuestras casas, tenemos prohibido el poder relacionarnos físicamente. No podemos visitar a los/as enfermos/as, ni despedirlos si se nos mueren seres queridos o cercanos. No podemos ir a misa, ni siquiera tener una tertulia o fiesta familiar. Nos ha obligado a aislarnos, a distanciarnos, y, en muchos casos, a vivir con miedo y desconfianza.

En estas circunstancias ¿cómo podemos vivir la fraternidad? Nos damos cuenta de que necesitamos a los demás, sean estos familiares, amigos/as o creyentes con quienes vivir la fe. ¿Pero cómo podemos compartir, cómo podemos vivir la cercanía desde la distancia, o cómo podemos ayudarnos mutuamente?

Quizá es el momento de vivir y practicar la sencillez; es decir, echar mano a lo que tenemos a mano, porque es con lo que contamos.

- Cuidar las relaciones en casa. Si estamos viviendo con algún o algunos familiares, hagamos por vivir este tiempo poniendo de nuestra parte lo que podamos por facilitar un buen ambiente, por ayudar, por estar activos/as.

- El teléfono. Nos habíamos habituado cada vez más al whatsapp: mensajes cortos y muchos emoticonos. Fuera para felicitar o para agradecer, para recordar o para informar... Pero este es un tiempo en que no podemos conformarnos con mensajes escritos. Cojamos el teléfono, marquemos el número y hablemos con las personas que nos importan. Cuando queremos compartir cosas personales, que los mensajes escritos no sean una barrera. Hablemos.

- Las video-llamadas. Sean a través del teléfono móvil o a través de otros medios como tablets u ordenadores, tenemos muchas posibilidades de ponernos en contacto con nuestros seres queridos o con aquellos que tienen un nombre en nuestro corazón. Aprovechemos este tiempo para estar de veras con las personas.

- La solidaridad. Estamos en casa pero no estamos solos. Hay mucha gente que está trabajando por otros/as. Aplaudámosles, apoyémosles. Hay mucha gente que lo está pasando mal. Solidaricémonos con voluntariados, con aportaciones económicas, con cercanía humana.

-Y con todo el mundo intentemos ser mensajeros/as de vida..

Texto evangélico: Jn 20, 19-23

Aquel mismo domingo, por la tarde, estaban reunidos los discípulos en una casa con las puertas bien cerradas, por miedo a los judíos. Jesús se presentó en medio de ellos y les dijo: “La paz esté con vosotros”. Y les mostró las manos y el costado. Los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús les dijo de nuevo: “La paz esté con vosotros”. Y añadió: “Como el Padre me envió a mí, sí os envío yo a vosotros”. Sopló sobre ellos y les dijo: “Recibid el Espíritu Santo. A quienes les perdonéis los pecados, Dios se los perdonará; y a quienes se los retengáis, Dios se los retendrá”.

Espiritualidad franciscana

“En el nombre del Señor, Padre e Hijo y Espíritu Santo. Amén.

A todos los cristianos, religiosos, clérigos y laicos, hombres y mujeres; a cuantos habitan en el mundo entero, el hermano Francisco, su siervo y súbdito: mis respetos con reverencia, paz verdadera del cielo y caridad sincera en el Señor.

Puesto que soy siervo de todos, a todos estoy obligado a servir y a administrar las fragantes palabras de mi Señor. Por eso, considerando detenidamente que, dada la enfermedad y debilidad de mi cuerpo, no puedo visitaros personalmente a cada uno, me he propuesto haceros llegar, por medio de esta carta y de mensajeros, las palabras de nuestro Señor Jesucristo, que es la Palabra del Padre, y las palabras del Espíritu Santo, que son espíritu y vida.

Y a todos aquellos y aquellas que benignamente las acojan, las entiendan y envíen copias a otros, si perseveran en ellas hasta el final, bendíganlos el Padre, y el Hijo, y el Espíritu Santo. Amen” (2CtaF 1-3.88).

Oración

Oh María,
tu resplandesces siempre en nuestro camino
como signo de salvación y de esperanza
Confiamos en ti, Salud de los enfermos,
que junto a la cruz
te asociaste al dolor de Jesús,
manteniendo firme tu fe
Tú, salvación del pueblo
sabes lo que necesitamos
y estamos seguros de que proveerás
para que, como en Caná de Galilea
pueda volver la alegría y la fiesta
después de este momento de prueba.

Ayúdanos, Madre del Divino Amor,
a conformarnos a la voluntad del Padre
y hacer lo que nos diga Jesús
que ha tomado sobre sí nuestros sufrimientos
y se ha cargado con nuestros dolores
para llevarnos, a través de la cruz
a la alegría de la resurrección. Amén.

Papa Francisco

Epílogo de la Carta

“No es tiempo de indiferencia. El mundo entero tiene que estar unido”. (El Papa Francisco ante el coronavirus)

Evangelio diario del mes de mayo de 2020

Las personas que deseen hacer una lectura diaria del Evangelio, según las lecturas que corresponden cada día, tienen a continuación las referencias de todo el mes de mayo:

1 Jn 6,52-59	8 Jn 14, 1-6	15 Jn 15, 12-17	22 Jn 16, 20-23	29 Jn 21,15-19
2 Jn 6, 60-69	9 Jn 14,7-14	16 Jn 15, 18-21	23 Jn 16, 23-28	30 Jn 21, 20-25
3 Jn 10,1-10	10 Jn 14,1-12	17 Jn 14, 15-21	24 Mt 28,16-20	31 Jn 20,19-23
4 Jn 10, 11-18	11 Jn 14, 21-26	18 Jn 15, 26-16, 4a	25 Jn 16, 29-33	
5 Jn 10,22-30	12 Jn 14, 27-31a	19 Jn 16, 5-11	26.Jn 17, 1-11a	
6 Jn 12, 44-50	13 Jn 15, 1-8	20 Jn 16,12-15	27 Jn 17, 11b-19	
7 Jn 13, 16-20	14 Jn 15, 9-11	21 Jn 16,16-20	28 Jn 17,20-26	

Visita nuestra página web

www.asissarea.org



Asis Sarea

La oración del mes de mayo
será el día 28

646 21 48 96